



Febrero de 2007

MINISTERIO MUNDIAL CORAZON A CORAZON

Regalos de Dios – Nuestros Verdaderos Héroes – Enfoque en Denis y Francisco. Un Rescate Maravilloso

Por Amy Serrano

Este mes queremos adentrarnos a las vidas de dos admirables jóvenes hermanos que Dios nos dio de regalo el pasado agosto. Ejemplos de la poderosa gracia de Dios, son dos de los niños más encantadores que he conocido.

Su historia empezaba en Puerto Cortes donde vivían con su madre. Denis, el mayor, tiene 10 años y Francisco tiene 7. Una tarde cuando yo estaba en mi casa preparando la cena, recibí una llamada telefónica de la estación de policía local, diciendo que habían encontrado a dos niños mendigando en la calle al frente de una gasolinera. El dueño había llamado para quejarse. Nos preguntaron si podíamos ir a recogerlos. Cuando llegué a la estación de policía, vi a dos niños muy pequeños sentados en la sala. Estaban sucios, sin zapatos y por supuesto lloraban de miedo. Pasé a la oficina y llené los requeridos trámites, y con unas firmas, estos dos niños ya eran miembros de la Casa de Niños en Tegucigalpa.

El abogado del distrito me dijo que el dueño de la gasolinera estaba muy preocupado por ellos. En Honduras hay muchos niños mendigando en la calle pero él dijo que estos niños muchas veces dormían allí cerca de los contenedores de basura y tenía miedo de que estuvieran muy enfermos. El abogado no sabía nada de ellos ni en donde podíamos localizar sus padres, pero nos dijo que IHNFA haría la investigación y nos informarían.

El regreso a nuestra casa fue interesante. Al primero, Denis tenía miedo y me pidió que lo llevara a su casa. . Me dijo que solamente estaban jugando, no pidiendo limosna, y que su madre los amaba tanto y que estaría muy preocupada por ellos si no regresaban a casa. Le prometí que contactaríamos a su madre, para que ella no se preocupara. Francisco, sin embargo, se durmió en cuanto subimos al carro. Después de que se hubiera tranquilizado, Denis se puso a hablar y hablar. Me preguntó de que parte de los EEUU yo vine y como era. Me preguntó si me gustaba Platense (el equipo de fútbol local), y si yo iba a una iglesia. Para mí, fue interesante tener una conversación tan inteligente con un niño tan pequeño, un niño de la calle.

En cuanto llegamos a nuestra casa, las evidencias de su vida en la calle empezaban a notarse. Francisco comenzó a tener una diarrea severa. Puesto que no había usado un inodoro antes, sólo ensució su pantalón. Pasé mucho de la noche tratando de mantenerlo limpio. Sus heces estaban llenas de parásitos y sangre. Podía entender porque el hombre de la gasolinera estaba preocupado, porque la diarrea es la causa número uno de la muerte en los niños de Honduras. Yo estaba muy preocupada por él. También, yo pensaba que era extraño que Denis no quisiera comer. El dijo que no tenía hambre pero en ese momento, yo pensaba que solamente era tímido. Yo noté lo delgado que estaba para un niño de 10 años. Parecía como si tuviera 5 años.

Dos días mas tarde, una representante de INHFA (el equivalente en Honduras a CPS) vino a Nuestra Casa de Niños para investigar el caso. Fue su primera visita allí y no podía dejar de decir lo bien que se manejaba este lugar. Ella dijo que había encontrado su casa pero no a su madre, y lo que estaba adentro ¡era aterrador! Después de tocar a la puerta y no tener respuesta, oyó a niños llorando. El policía que la acompañaba, forzó la puerta. Ella decía que la casa apestaba a pañales sucios y comida podrida. Encontró a dos niños que tenían como 2 y 4 años, solos en la casa. Los niños daban muestras de haber sido abandonado allí por más de un día. Inmediatamente, ella los llevó al hospital en San Pedro Sula. No sabemos nada más de su paradero ni de su condición.

Después de hablar con unos vecinos, el investigador descubrió que éste era otro desafortunado caso de extrema enfermedad mental. La madre vivía sola con los cuatro niños. Muchas veces ella iba a la calle para gritar a los carros que pasaban. Dijeron que ella se iba de la casa por días a la vez y que dejaba a los niños a solas. Parece que el dinero que ganaban Denis y Francisco mendigando en las calles era el único ingreso para esta familia.

Denis y Francisco todavía se mantenían leales a su madre y negaban que la mayoría de esto fuera verdad, diciendo cualquier cosa para protegerla. Por esta razón, todavía no sabíamos como era para ellos la realidad de su casa. Cuando la madre regresó a su casa, sus vecinos le dijeron que se habían llevado a los niños a Nuestra Casa de Niños en Tegulcigalpita.

Al día siguiente ella llegó a Nuestra Casa de Niños con un hijo mayor ya crecido y exigió que se les devolviera a sus hijos a ella. Dijo que era rica y que tenía millones de limpera en su cuenta bancaria. Oscar le dijo que fue INHFA que había traído los niños allí y que ella tendría que hablar con ellos. En ese momento, ella empezó a pelearse con él y Oscar no sabía que hacer, así que le dio la espalda y llamó a la oficina del abogado. Cuando le dio la espalda, ella dejó de pegarlo. El hijo mayor vio que Oscar estaba llamándole a la policía y empezó a gritarle, “¡Usted puede ver que mi mamá no está bien mentalmente! ¿Por qué tiene que hacer eso?” La verdad es que Oscar no estaba llamando a nadie. Cuando él se volvió la mujer había sacado una Biblia de su bolsa y empezó a platicarle a Oscar sobre el amor de Jesús y que necesitaba ser salvado.

Ella se había tranquilizado, pero en ese momento Denis llegó de la escuela. Ella le dijo, “Anda por tus cosas. Vine para llevarlos a casa.” Francisco empezó a llorar y se fue para esconderse. Oscar le repitió que ella no podía llevarse a los niños. En ese momento su madre dijo, “Denis, ¡diles que quieras regresar a casa!” Entonces, algo asombroso ocurrió. Denis, este tierno e inteligente niño, le dijo a su madre, “Vamos, sentémonos” Oscar se retiró, puesto que podía ver que la madre lloraba y Denis la estaba consolando y diciéndole que él quería quedarse, para que pudiera estudiar y ganar mucho dinero para cuidarla cuando fuera grande. Oscar dijo que podía ver lo que tal vez era el patrón en esa familia – la madre se pone histérica y Denis con el papel de sacarle de su estado de pánico y descontrol. Esto lo hacía muy bien. Su madre nos agradeció por cuidar a sus hijos y se fue.

Después de varias visitas al hospital Francisco se está curando de los parásitos, lentamente. Denis también tenía un problema con parásitos. El hecho de que no quería comer era síntoma de un problema más grande. Continuaba a rechazar la comida aun en Nuestra Casa de Niños y decía que le dolía comer. Los médicos dicen que esto es relacionado a una infección intestinal causada por parásitos. Solamente ahora, después de 7 meses, los hermanos están empezando a reponerse. Sin embargo, Kim Sharp, nuestra enfermera pediatra, dijo que es posible que Francisco sufrirá de heces aguadas por el resto de su vida debido al daño causado por infecciones intestinales tan severas.

Los hermanos ahora están ganando fuerzas en Nuestra Casa de Niños. Todavía disfruto de mis pequeñas conversaciones con Denis. Es como hablar con un adulto. Tiene un vocabulario enorme. Como pueden imaginar, brilla en la escuela. Francisco es un niño muy lindo. Sabe coquetear con los adultos y ganar su cariño.

¡Aleluya Jesús por un rescate tan maravilloso! Vio a estos niños cuando estaban durmiendo detrás de un contenedor de basura y manejó las circunstancias para que ellos pudieran venir a un lugar de seguridad, un lugar que no existiría si no fuera por el trabajo diligente y compasivo de muchos –como los integrantes de nuestra mesa directiva en los EEUU que siguen adelante cada día con este ministerio para que tengamos todo lo que necesitamos aquí en Honduras para hacer todo esto una realidad – personas como ustedes que mantienen vivo este ministerio con sus oraciones y contribuciones de dinero. Denis y Francisco les dan gracias. Todos les dan gracias. Dios les bendiga a todos ustedes.



MINISTERIO MUNDIAL CORAZON A CORAZON

Marzo de 2007

Regalos de Dios – Nuestros Verdaderos Héroes – Enfoque **Cristian el “Pequeño”**. El Milagro de Restauración

Por Amy Serrano

Marzo ya ha llegado. Cada día tantas cosas suceden en Nuestra Casa de Niños, parece que los meses pasan volando y nuestro trabajo crece cada vez más. Ni había pensado sobre quien iba a escribir la historia de Marzo cuando Mary me llamó y me dijo “Necesito tu informe”. Después de hablar con Oscar, decidimos que el informe de este mes debe tratarse de un jovencito al que llamamos Cristian el “pequeño”. Lo llamamos así porque también tenemos un niño que es mayor y él es...ya lo adivinaste, Cristian el “Grande”.

Cristian pequeño es un palo de dinamita de ocho años. Este niño tiene una personalidad que reventa todas las costuras. La historia de su vida, sin embargo, es desgarradora. Cristian es de una aldea cercana llamada Cayamel. Un día recibimos una llamada de Medical Mundis, una organización sin fines de lucro obrando aquí en Honduras. La meta de esta organización es de luchar contra el hambre y la desnutrición en niños. Habían brindado tratamiento a Cristian por una extrema malnutrición durante los últimos seis meses y pensaban que ahora se había recuperado suficientemente para abandonar su programa. Sin embargo, temían volverlo a su casa. Habían recibido reportes que él había sido sometido a terrible abuso. Querían saber si nosotros lo podíamos tomar. Fuimos a traerlo ese mismo día. .

Cuando Cristian llegó a Nuestra Casa las evidencias del abuso eran obvias. Era un niño violento, siempre peleándose con los otros niños. También faltaba el respeto a la autoridad y estaba rebelde. Cada vez que había un incidente, una pelea o alguien llorando, casi podías estar seguro de que Cristian estaba involucrado en alguna manera. El report que recibimos de Medical Mundis decía que su madre lo habían llevado a ellos diciendo que estaba enfermo. En efecto había sido privado de comida hasta que casi moría de hambre y tenía una diarrea severa. Fue reportado que el novio de la madre era alcohólico y muy abusivo con Cristian, golpeándolo muy seguido. Había reportes de abuso sexual por un vecino.

Empezamos nuestra propia investigación al conocer mejor a su madre. Parecía una madre cariñosa, pero desafortunadamente un accidente había dañado su cerebro y no podía trabajar para mantener a sus hijos, así que tenía que depender de su “novio”.

También nos dijo que su novio era alcohólico y abusivo físicamente a Cristian, pero no dejó nada para confirmar el abuso sexual por el vecino. La madre de Cristian y su novio venían cada 15 días para tener una visita supervisada con él en Nuestra Casa. Una cosa que Oscar y Fredy dijeron acerca del novio fue que tenían un sentimiento marcado que algo andaba mal.

Entonces, su madre nos llamó de La Ceiba, un pueblo a unas cuatro horas de distancia. Se había ido con unos miembros de la familia para escapar de su novio y que habían llevado a los otros hijos con ella. Nos rogó que no permitiéramos que su novio visitara a Cristian. Sin hablar directo, dijo que el abuso sexual no era solamente del vecino, sino que era posible que el novio también estuviera abusando sexualmente de Cristian. Puesto que no era el padre de Cristian, no tenía derechos legales sobre el niño. Le aseguramos que no se permitiría que se le acercara.

En ese momento no estábamos seguros si el novio estuviera involucrado o si solamente fuera una acusación de una novia enojada. Pienso que nos convencimos el día que vino a Nuestra Casa este novio, sin ningún derecho, y exigió llevar a Cristian a casa por unos días. Oscar le pregunto por qué puesto que no era su hijo. Replicó “no más tengo ganas de visitar con él.” Oscar le dijo que se fuera inmediatamente y que no regresara nunca.

Muchas partes de la vida de Cristian todavía son desconocidas, porque él niega casi todo. Pero hay alguna verdad – por fin Cristian está seguro. En cuanto a su comportamiento, ahora es un niño completamente distinto. Todavía está inquieto, pero ha aprendido a respetar y obedecer. Su maestro del primer grado dice que él se porta bien. Cristian tiene talento para el fútbol y para todos los deportes. Juega bien con los otros niños, y cae bien a las personas en Nuestra Casa.

Por favor, mantén a Cristian en tus oraciones. Tiene muchos asuntos emocionales a resolver. No obstante, es claro que Dios está sosteniendo a este jovencito en Sus manos. Un milagro lentamente está revelándose en su vida, el milagro de la restauración, que es el tema de esta misión entera. Esta tardada y profunda obra de curación está realizándose en Tegucigalpa en 46 diferentes vidas en 46 diferentes niveles. Cada uno de estos niños tiene su propio viaje, uno que Dios mismo está guiando. Tenemos que estar fieles a crear un ambiente en que Dios está libre para trabajar. Solamente hemos podido hacer esto a través del generoso y cariñoso apoyo de nuestros benefactores y socios en oración. ¡Gracias a todos ustedes que están amando a estos niños! Créeme, no hay una inversión mejor de tu tiempo o dinero. De veras ustedes están haciendo una diferencia.